

### **Sangre en Oceanografía**

La búsqueda desesperada de justicia por parte de ex trabajadores de Oceanografía atrapados en un torbellino de intereses cruzados, ya cobró cuota de sangre, en medio de un escenario de hechos extraños que han enrarecido el ambiente. Sorpresivamente, se incendiaron las instalaciones de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje; sorpresivamente, se incendió el barco conocido como “Caballo Azteca”.

Aunque algunas versiones hablan de un intento de asalto, tres trabajadores de la firma fueron atacados a cuchilladas por un sujeto a unos metros de las instalaciones en la empresa, ubicada en Ciudad del Carmen, Campeche. Francisco Miguel Rodríguez recibió siete heridas; Enrique Pastor Cruz Carranza, tres. El tercero, Elías Marín, se salvó de un piquete en el cuello.

De acuerdo con la denuncia colocada ante el Ministerio Público y la versión a una radiodifusora local, el jueves anterior había fallecido sorpresivamente José Máximo Pérez Sánchez, de 48 años, uno de los que había permanecido en la Ciudad de México tratando de arreglar su situación. El deceso, la versión habla de un infarto cardíaco, ocurrió en playa Norte, de la ciudad sede de la empresa, Ciudad del Carmen, exactamente enfrente del barco Caballo del Trabajo, propiedad de ésta, quien había acusado a la tripulación de saquearlo.

Al día siguiente, Elías Marín, otro trabajador damnificado, recibió un mensaje del abogado de la empresa, Jorge Betancourt, diciéndole que dada la antigüedad de 20 años de trabajo del difunto habría una ayuda para el sepelio. Un segundo mensaje señalaba que el dinero lo entregaría en las instalaciones de la ex contratista de Pemex el director de Recursos Humanos, quien en comunicación telefónica señaló a un tal Domingo como el que entregaría el recurso físicamente.

La petición hablaba de que Elías Marín fuera personalmente a recibir la ayuda. Sin embargo, éste decidió acompañarse de los dos compañeros heridos. Sin acceso a las instalaciones, “Domingo” salió a las puertas de éstas, en donde le pidió una identificación al receptor, realizándose el ataque justo cuando sacaba su cartera para mostrarla. De ahí la versión de asalto. Los trabajadores agredidos habían participado en una protesta en la Ciudad de México cuando el presidente de la firma, Amado Yáñez, llegaba a los juzgados a una diligencia.

El hecho es que, como le contábamos hacia algunos días, el barco que se incendió no tenía tripulación ni combustible, al llevar varios meses encallado. El navío se ubicaba en la lista de bienes embargados para garantizar las indemnizaciones de los trabajadores. Casi simultáneo, el incendio en la Junta Local de Conciliación y Arbitraje acabó con los expedientes de los trabajadores en reclamo de indemnizaciones.

Como usted sabe, el viacrucis inició cuando la empresa fue intervenida por la Procuraduría General de la República en medio de una acusación de fraude por parte de Banamex. Oceanografía fue entregada al Servicio de Administración y Enajenación de Bienes (SAE), cuya administración estuvo muy lejos de mantener a flote a la contratista, lo que provocó el despido de la mayor parte de los trabajadores, sólo que sin el total de la indemnización d ley. ¿Qué más sigue?

**Empleo en Hidalgo.** La instalación de empresas en los parques industriales ha permitido a Hidalgo posicionarse como la tercera entidad federativa en materia de empleo. La medalla de oro la tiene Quintana Roo y la de plata Zacatecas. En total hay 227 mil 476 plazas, ubicándose de enero a abril en 9 mil 418. El número de aseguradoras corrió 4.5%.

**EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO.** Mayo 21 del 2018

### **Otra más de Pemex**

La intención original apuntaba a siete barcos, sólo que ante la oleada de críticas se decidió que fueran cinco... para terminar en dos, prometiéndose que el resto se construiría en astilleros mexicanos. En una fase posterior a la negociación, Petróleos Mexicanos había adquirido 51% dl capital de la empresa ibérica ubicada en Puerto de Vigo, Galicia, vía una negociación con la Xunta de Galicia dominada por el Partido Popular que llevó al poder a Mariano Rajoy.

La constructora de barcos había salido apenas de un concurso mercantil, con varios meses de trabajar al mínimo de su capacidad instalada. Aunque en Galicia se hablaba de que la intención de Pemex era robarse la tecnología, la apuesta apuntaba a la llegada de capital fresco y otros compromisos pactados... que no se cumplieron. Pemex había nombrado dos representantes en el Consejo de Administración: su entonces director general Emilio Lozoya, y un delegado de Pemex Internacional PMI, José Manuel Carrera Panizzo.

En la exposición de motivos se hablaba de utilizar la exitosa fórmula Slim, es decir, inyectarle dinero fresco a una empresa en problemas financieros para darle un segundo aire. El problema es que tampoco el salto llegó. La entrada de Petróleos Mexicanos, a título de acuerdo estratégico, se formalizaría en diciembre de 2013. La promesa de despegue hablaba de la construcción, con cargo a Pemex Refinación, de dos barcos para transporte de productos químicos con 14 metros de eslora. Adicionalmente se hablaba de otros por gestión, un atunero y cuatro buques-tanque. La aportación inicial de la empresa mexicana era de entre 10 millones a 20 millones de euros.

La operación le permitía a PMI participar en sociedad con el astillero y su similar de capital público Novantas, en una oferta de alimentación y servicios hoteleros a los dos floteles, que hospedarían a los trabajadores de plataformas para evitar que se desplazaran a tierra firme. El primero que se concluyó –con el nombre de Reforma– tenía capacidad para 600 huéspedes, con una escolera de 300 metros. Su

terminación se tardó dos años sobre lo previsto. El costo fue de 146.6 millones de euros. El caso es que ahora se pretende vender éste con un costo de “salida” de 198 millones de dólares, precio similar al del segundo flotel construido y denominado Orgullo Petrolero. Otra operación fallida

**No, pero sí.** A la llegada de Francisco Cervantes Díaz a la presidencia de la Concamin se renovó totalmente la representación industrial en el Consejo Técnico del Instituto Mexicano del Seguro Social, entrando al relevo el propio dirigente; el ex presidente Salomón Presburger, y el abogado Manuel Reguera. La renovación incluía a la coordinadora de las tareas de los propios consejeros, Tania García Ugartechea, quien llegó a la dirección general de la cúpula industrial y al Consejo Técnico en el marco de un romance con el ex presidente de éste, Francisco Javier Funtanet Mange. El caso es que a la ex funcionaria por el sector patronal la está rescatando el director general del instituto, Tuffic Miguel Ortega, para hacerla coordinadora de asesores de su oficina. El nombramiento debe para por el tamiz del Consejo Técnico.

**EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO.** Mayo 18 del 2018

### **Contamina sucesión a TLCAN**

Concluido el plazo fatal planteado por el líder del Congreso de Representantes de Estados Unidos para cerrar la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, aunque en el papel la consecuencia apunta a alargar el plazo de inicio del nuevo escenario, el paréntesis coloca el acuerdo mercantil en zona de turbulencia. De entrada, está latente la posibilidad de que los demócratas, en la renovación del Congreso del país vecino que se vota en noviembre, asuman mayoría en ambas cámaras, lo que colocaría una nueva cuña a la renegociación.

La presión de éstos apretaría la pinza a la inclusión de un capítulo que plantearía a mediano plazo el equilibrio salarial, en paralelo a cuestiones de índole política. En el caso de México, la aprobación podría estar a cargo de un Senado con mayoría de Morena, lo que a su vez podría presionar un nuevo tinte a la posición de México. De hecho, aunque no coloca su nombre en el reclamo, el Consejo Coordinador Empresarial le está urgiendo a Andrés Manuel López Obrador definir claramente su postura sobre la agenda comercial internacional del país.

De acuerdo con la óptica del organismo, “la liberalización iniciada hace unos años ha demostrado ser positiva para la mayor parte de los mexicanos”. El comercio exterior, dice, representa alrededor de 70% del Producto Interno Bruto; las exportaciones se ha multiplicado más de seis veces y el sector exportador ha registrado un crecimiento mayor al de la economía. El panegírico habla de que en las firmas de manufacturas de exportación los salarios son en promedio 32% más altos, y la población en situación de pobreza se redujo casi 20% en los últimos seis años.

Lo que preocupa a la cúpula empresarial son dos posturas del candidato presidencial: el buscar la autosuficiencia alimentaria del país y el que se plantee un programa de sustitución de importaciones, por más que nunca se ha hablado de aislamiento o proteccionismo. Lo cierto es que, al margen de si las cifras del CCE cuadran, el país carece de potencial para exportar. La posibilidad se apuntala con importaciones cuya magnitud nos coloca en desventaja de cara al intercambio.

De 42 Tratados de Libre Comercio firmados por México, sólo en tres se alcanza una balanza comercial favorable para la causa. El país no ha superado en 24 años de abrirse al libre comercio el escenario maquilador que coloca como atractivo para la inversión extranjera la posibilidad de libre acceso de mercancías a Estados Unidos, la de exentar impuestos a las importaciones que apuntan a la exportación, los “estímulos” fiscales... y la mano de obra barata.

Gastado el esquema, el país le copió a China el marco de las Zonas Económicas Especiales, a cuyo imán se multiplican al infinito los “atractivos”, oscilando desde largas exenciones de impuestos hasta espacios a cargo del Estado. Evidentemente, pues, el esquema reclama una sacudida, sea quien sea el próximo Presidente de la República.

Por lo pronto, colocada en el paréntesis la renegociación del acuerdo mercantil, la pregunta es qué pasará en junio cuando venza el plazo de gracia a cambio de cerrar la negociación concedido por Estados Unidos para no aplicarnos el impuesto de ingreso global al acero y al aluminio. Y más: si bajo su convicción de que México y Canadá no quieren perder la gallina de los huevos de oro, Donald Trump opta por la cancelación del acuerdo mercantil. Y algo más: ¿qué pasará cuando México tenga un presidente que le responda con dignidad a los exabruptos de un presidente de Estados Unidos quien calificó de animales a nuestros indocumentados?

**Justicia.** Condenados por décadas a recibir un sueldo mínimo engordado por propinas, al margen de seguridad y prestaciones sociales, la Secretaría del Trabajo está buscando vías para integrar al escenario legal a los trabajadores de gasolineras. Estamos hablando de 400 mil en el país. El primer paso fue un convenio con la Organización Nacional de Expendedores. La pregunta es si no era más fácil obligar a los concesionarios a respetar la Ley Federal del Trabajo.

**COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.** Mayo 22 del 2018

### ***La IED, un triunfo que no es de la izquierda***

La pregunta es muy sencilla: si realmente llegaron a la Ciudad de México el equivalente a 750,000 millones de pesos en Inversión Extranjera Directa (IED) en tiempos en los que gobernaba Andrés Manuel López Obrador, ¿pues dónde quedaron que no se ven? El juego con estadísticas en tiempos electorales es una tentación que tienen todos los candidatos. La verdad es que pocos tienen algo real que presumir y por eso recurren al engaño de los números.

En el caso de Andrés López, ante la falta de otros resultados reales, tangibles y positivos, por ejemplo, en seguridad, movilidad, contaminación o de otros asuntos realmente de ciudad, eligió para su campaña un indicador altamente positivo, pero que habría que sumarle al gobierno federal de entonces, de Vicente Fox. La IED que llegó a México en aquellos años correspondió a una economía en franco proceso de cambio, un proceso que diseñaron y aplicaron aquellos que el propio López calificaba en esos tiempos de tecnócratas y que ahora identifica como la mafia del poder. El que presume datos de inversión extranjera enaltece lo hecho por los gobiernos federales no por una administración local y mucho menos de la capital del país.

Para fines de registro, los recursos que ingresan en una economía se acreditan al domicilio fiscal del corporativo, aunque en el ejercicio de la inversión estos recursos vayan a la construcción de plantas industriales en otras entidades. Por ejemplo, la industria automotriz tiene sus oficinas corporativas en la Ciudad de México. Una empresa del tamaño de Nissan, por ejemplo, tiene una oficina muy discreta en Insurgentes Sur, pero tiene plantas impresionantes en muchos estados del país. Estadísticamente, el registro de IED de esta empresa japonesa se debería acreditar a la delegación Álvaro Obregón. Ocurre lo mismo con otras tantas empresas de otros tantos sectores productivos que firman los contratos en Polanco o en Santa Fe, pero invierten en facilidades industriales en todo el país.

De hecho, 80% de la IED queda registrada en tres entidades: la Ciudad de México, el Estado de México y Nuevo León, sin que necesariamente todas las fábricas, todos los empleos, todos los beneficios se queden sólo en esos tres lugares. Esto es totalmente claro. Además, la IED contempla lo mismo nuevas inversiones, que reinversiones, que balances con sus matrices. Esto implica que si bien toda inversión es positiva, hay algunos recursos que no son frescos. Entonces que un personaje que tiene ideas estatistas, proteccionistas, regresivas, use los datos de la Inversión Extranjera Directa no tiene ninguna lógica. Es como si estuviera haciendo campaña para los que han estado en el poder en estos tiempos de apertura y éstos han sido del PRI y del PAN.

La inversión que ciertamente atrajo López a la ciudad durante su mandato fue la de los desarrolladores inmobiliarios que talaron los bosques de Santa Fe, que usaron los bandos de gobierno para hacer negocios o que construyeron los segundos pisos para después esconder todas las cuentas. Vamos, la elección de las cifras de IED para presumir por parte de Andrés Manuel López Obrador es una muestra más de que este personaje puede hacer lo que quiera sin merecer un juicio racional de sus planteamientos.

[ecampos@eleconomista.com.mx](mailto:ecampos@eleconomista.com.mx)